



EL CORRALÍN

Aldea de la parroquia de San Luis de Tablado (Degaña), situada al noroeste de la misma (a 16 Km de Degaña) y de la que está separada por un terreno común a Cangas del Narcea e Ibias. Sus tierras están integradas en la Reserva Natural Integral de Muniellos. Es terreno abrupto como recoge la copla: "El pueblo del Corralín / dice que no tiene salida, / salida si que la tiene / por unas peñas arriba". Conserva los restos de antiguas explotaciones auríferas de época romana, a las que se refiere Octavio Bellmunt y Traver (artículo sobre "Degaña" en el Asturias) como "sitio de grandes trabajos mineros, al parecer de la época romana. Allí se cortó una gran sierra por su centro y se notan señales y restos de grandes presas, que viene desde muy lejos, y mueren en las labores indicadas. Quedan además horno profundizado en las duras peñas, grandes cañerías, algunos empedrados y otras señales de aquellas lejanas obras". La importancia de estas minas se recoge en el dicho: 'Corralín cuenca de oro; / tiras una piedra / y aparece un tesoro'. La aldea está deshabitada desde 1969. En ella se celebraba la fiesta de San Luis.



Paisaje de El Corralín, donde se constatan huella de las labores romanas de extracción de oro

De Tablado, nos dirigimos, por la carretera de Ibias, hasta Sisterna, pueblo del municipio de Ibias, continuando a pie, una vez en las inmediaciones de su iglesia, por el camino que conduce al cementerio, común para Sisterna y El Bao, el cual pertenece a Ibias también. Desde el cementerio se divisa uno de los lugares más recónditos y sobrecogedores del Principado de Asturias: El Corralín. Esta aldea, deshabitada desde 1969, forma -con sus montes- un enclave de Degaña dentro del concejo de Ibias. Joseph A. Fernández nos cuenta que según la tradición oral El Corralín estaba situado en La Collada al E. de Tablado. Por estar el lugar muy expuesto a los elementos, y también porque el ganado que se escapaba al otro lado de La Sierra de Tablado daba lugar a pependencias con los vecinos de Larón, se trasladó el pueblo a un regueiro del río Ibias, no muy lejos de El Bao. Hoy permanecen allí sólo sus ruinas ya que después de haber sido abandonado por sus vecinos, fue destruido hace unos años por un incendio. Dividido en dos barrios, uno el barrio d'Abaxo con una decena de edificaciones, y el barrio d'Arriba con una sola.

La perspectiva que desde lo alto se nos ofrece es impresionante. Al fondo, trepando por la montaña, las derruidas casas del pueblo, perdidas entre la frondosa vegetación; a la derecha, los montes de La Reserva Biológica del Monte de Muniellos, y en frente los vestigios de las antiguas

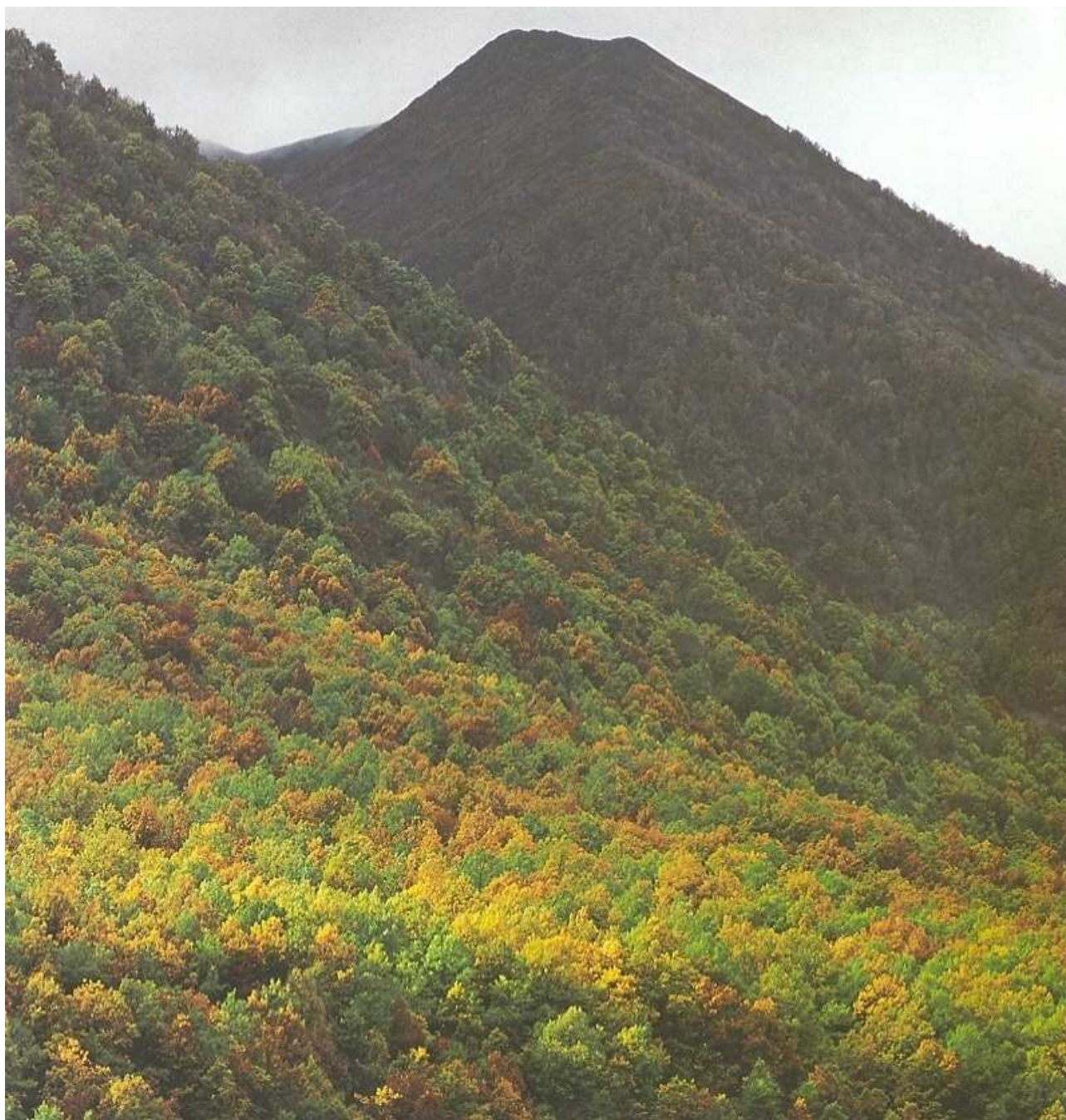


concejo de dezaña

labores mineras correspondientes a la época romana; explotación aurífera considerada, en su día, como una de las más importantes de todo el norte de España.

Profundamente marcadas en la montaña se ven las huellas del trabajo empleado para obtener el oro en aquella época; trabajo, que en 1927, explicaba así el ingeniero Jesús Alberto Berasátegui: Hacían grandes hogueras junto a los filones que deseaban deshacer, hasta el punto de que éstos llegaran a un alto grado de temperatura, y era entonces cuando procedían a la apertura de las compuertas de los canales de agua, que al caer sobre los filones a gran temperatura provocaban su resquebrajamiento y separación, pasando acto seguido a molinos de pequeñas dimensiones, donde el cuarzo era completamente pulverizado, para después separar su parte aurífera ya de un modo definitivo.

Aquellos intrépidos que deseen bajar al pueblo, tomarán el estrecho sendero secundario que parte a la izquierda del cementerio, no confundiéndolo con el principal, ya que se inician juntos. En tres horas se puede hacer el recorrido de ida y vuelta.





concejo de dezaña

Pertenece a la comarca de los Cunqueiros junto con los pueblos de El Bao, Sisterna y Tablado. Es origen y fuente de numerosas leyendas y anécdotas, una de las más conocidas relata la historia de tres personas que atraídas por la barrera de la Regueira Balsa, removieron una zona buscando un tesoro en un cofre; tras una búsqueda infructuosa una familia edificó su vivienda sobre ese lugar aprovechando la tierra removida. Los primeros rayos de sol que se proyectaron en sus paredes trazaron y representaron el suceso de esta leyenda, dejando constancia de la historia sobre la búsqueda de oro mediante las explotaciones mineras de los romanos.

Lugares para visitar:

- **Explotaciones mineras.** con vestigios de las explotaciones, los restos de los canales.
- **Molino y capilla.** molino situado en la orilla del reguerio, y Capilla a la entrada del pueblo
- **Corripas.** son numerosas este tipo de construcciones que consisten en un cercado de piedra en seco donde se introducen las castañas en la época de recolección. Se encuentran en buen estado y tienen una altura de un metro y de sección circular.